

Señor Santiago

Michoacán de Ocampo>>Morelia>>Santiago Undameo (160530141)



000508. Señor Santiago

1.-ANTECEDENTES E HISTORIA

La llegada de los conquistadores españoles al reino Tarasco, situado en el actual estado de Michoacán, conlleva una serie de cambios en la región, siendo el más notorio la fundación de villas y ciudades españolas, frecuentemente asentadas en el lugar donde existían antes poblados indígenas; y en donde Vasco de Quiroga, oidor y visitador y posteriormente obispo de Michoacán, se gana el sobrenombre de Tata Vasco por la gigantesca labor que desarrollo en la fundación de poblados y defensa e instrucción de los indios.

Es hacia 1537 que se funda el convento de Tiripetio, primero de la orden agustina en la provincia de Michoacán, cuya erección se realiza bajo el cuidado de Fray Juan de San Román y Fray Diego de Chávez, Es precisamente Fray Juan de San Román quien inició de inmediato la formación y trazo de los pueblos, el primero de ellos Tiripetio. No es remoto que este sea el origen del poblado de Santiago Undameo que nos ocupa.

Es indudable que la historia del Templo de Nuestro Señor Santiago está indisolublemente ligada al de la fundación y desarrollo de la población misma. Es posible que la original estructura de la primera iglesia no corresponda a la que hoy contemplamos, sea porque aquella fuese demolida para construir otra más grande, sea porque la nueva aprovechara parte de la original para su crecimiento, lo cierto es que la forma, materiales de construcciones y sistemas empleados en la que hasta nuestros días subsiste, señalan su origen en el siglo XVI o inicios del XVII, así existan en el templo otras etapas de construcción posteriores, cosa común en este tipo de edificios. Así, en la portada aparecen inconclusos o destruidos por el tiempo elementos platerescos que indudablemente formaron parte de una riquísima portada, de la cual quedan como evidencias dos columnas adosadas a ambos lados de la puerta y los restos del desplante ornamental que surge de una ménsula. Siendo el plateresco un estilo que es característico del Siglo XVI, es indudable la fecha de construcción del templo.

El espesor de los gruesos muros, la techumbre de teja soportada por el alfarje o estructura de madera, hoy cubierta por un plafón de posterior factura, correspondiendo asimismo al esquema del siglo XVI, pueden ser



interpretados razonablemente como una constante cultural de la región que, partiendo de tal época, perdura a través de varios siglos. Es pues dato esencial para fechar este caso el de su portada plateresca.

La torre de piedra adosada al templo en su costado norte es de construcción posterior, probablemente del siglo XIX si nos atenemos a su esquema formal, y de la misma época provienen el altar principal y los retablos laterales. Seguramente el plafón de madera ya mencionado se construyó posteriormente, ya que si se observa la parte correspondiente al ábside, se verá como corta este plafón el arco con que remata el retablo del altar principal.

2.-EMPLAZAMIENTO

El templo se encuentra ubicado en la población de Santiago Undameo, perteneciente al municipio de Morelia a dos kilómetros aproximadamente de la carretera que va de esta ciudad a Pátzcuaro, y a doce kilómetros de la Capital del Estado y a veinte de Tiripetío. El poblado se encuentra asentado sobre una prominente loma que domina el fértil Valle que lo rodea, y se comunica con la carretera federal por medio de un camino de terracería cuyo estado es bastante aceptable. La iglesia ocupa el punto más alto del promontorio, lo que hace destacar aún más la pesantés de su sólida construcción, la mayor del poblado, sobre cuyos rojos tejados de dos aguas sobresale su chaparra torre apuntando al cielo.

Un gran atrio antecede al templo, y a él desembocan sin mayor trámite dos calles; una sin nombre que llega de oriente a poniente al frente del atrio, casi sobre el eje del templo, y la segunda, llamada del Cementerio y que, corriendo de Norte a Sur, pasa por un costado del atrio.

Un pequeño callejón que pasa al costado norte del templo lo comunica con la plaza principal del poblado, en cuya jardinería se destacan los pinos que sobresalen por su altura. La plaza se conforma, como en muchas poblaciones del Estado, por construcciones en las que los portales predominan con su acento regional, sus techos de teja sobre vigas de madera y los encalados muros de adobe.

3.-DESCRIPCION ARQUITECTONICA

Dentro de un vasto espacio atrial, se yergue el templo dedicado a Nuestro Señor Santiago. Se accede al atrio por cuatro puertas, una frontal, dos laterales y una posterior, pegada al paño de la fachada del templo. Esta consta de una puerta ligeramente abocinada -vano que por un lado es mayor que por otro que se enmarca por triple moldura de cantera, la que forma un arco de medio punto para cerrar el vano, sobre ella, un óculo o ventana oval ilumina al coro, con marco de cantera igualmente abocinado y con moldura sencilla similar a la de la puerta. A ambos lados de la puerta se encuentran los restos de lo que debió ser una rica portada plateresca, de la cual sólo restan los fustes de dos columnas finamente labrados, y a su lado el arranque de lo que pudiera ser el marco de un alfiz -recuadro- que surge de una ménsula para morir antes de poder definirse.

Hasta la altura de la puerta, el muro de la fachada presenta un bien trabajado aparejo de cantera labrada; de ahí hasta su remate, que acusa las dos aguas de su techo de teja, con el vértice truncado, está recubierto de un simple y rústico aplanado sin pintura. Una sobria cornisa de cantera moldurada lo protege, y una cruz, también de cantera, aparece en lo más alto de ella, en tanto que dos jarrones sirven de remate a la parte baja de la pendiente.

La torre situada al lado norte de la fachada y adosada a la estructura de la nave, es de planta cuadrada y de tres cuerpos; el primero tiene adosados en las esquinas libres dos contrafuertes de poca altura. Los dos cuerpos bajos tienen un vano con arco de medio punto que ve al atrio, en tanto que el tercero tiene uno mayor del mismo estilo en cada cara, para alojar en él las campanas. Cada cuerpo es de menores proporciones que el inferior en su planta, y se separan uno del otro por modestas cornisas de ladrillo, siendo la mayor la que corona al tercero de ellos. En cada esquina de ésta, se encuentra un remate en forma de jarrón, y la cubierta de la torre es una estructura mixta de tabique y madera, de forma piramidal cortada por una moldura, con un remate que sostiene una cruz de hierro en su cúspide. Curiosos remates de forma esférica sobre molduras mixtilíneas -a base de rectas y curvas-, adornan el arranque de las cuatro aristas de esta cubierta. Es curioso observar que la torre apenas rebasa la altura de la fachada, siendo de hecho la cubierta piramidal la que sobresale de la cumbre de ésta.

Los muros de las fachadas laterales, de gran altura y aplanados, tienen tres ventanas rectangulares cada uno en su parte alta, y están aplanados y pintados de blanco, a excepción de un guardapolvo de color en la parte baja. El ábside -cabecera de la nave-, es ochavado, y en las aristas se ha



dejado descubierta la cantera con sus dentellones de madera. Sobresale la cubierta de teja del paño del muro, y una puerta con arco de medio punto en el muro poniente, actualmente clausurado, la comunicaba con la plaza.

La planta del templo es de una sóla nave y está dividida en tres entre-ejes, el primero lo conforma el sotocoro en cuya pared del lado izquierdo se localiza una puerta que conduce al bautisterio, mismo que ocupa la parte baja de la torre. El coro se sitúa en la parte alta del primer entre-eje o sección, es de madera, y a la altura de éste arranca una cornisa moldurada que corre por ambos muros y remata en el arco triunfal de cantera aparente que, descansando sobre pilastras, separa el ábside de la nave la que constituye el segundo entre-eje por opiamente dicho.

Un plafón de madera, con ligero pendiente hacia ambos lados y apoyado en una moldura en forma de cornisa cubre la nave ocultando la estructura. Actualmente está pintado con esmalte, dividido en rectángulos enmarcados en dorado y en el centro de estos, aparecen medallones con los apóstoles.

El último entre-eje alberga al presbiterio donde se encuentra el altar mayor neoclásico y de cantera rosa, al igual que dos laterales que están en la nave. El ábside se separa de la nave por medio de una balaustrada moderna de cantera y mosaico de pasta.

5.-BIBLIOGRAFIA

ARRIAGA OCHOA, Antonio. RIBERAS DEL LAGO DE PATZCUARO, en ARTES DE MEXICO, No. 120, México, 1969.

GONZALEZ GALVAN, Manuel. ARTE VIRREINAL EN MICHOACAN. Frente de Afirmación Hispánica, A.C. México, 1978.

ELABORO: ARQ. RAMON M. BONFIL

FECHA: 1985.